Por amor, al otro lado del Atlántico



NAVARROS GLOBALES

M.MUNÁRRIZ Pamplona

DE julio de 2016. Un joven pamplonés, Koldo, y una chica canadiense, Estefany, que está en la ciudad navarra haciendo un máster de Tecnología de la Información, se conocen viendo los fuegos artificiales desde la explanada junto a la estación de autobuses Conectan tanto que pasan el resto de la semana juntos; después, cada uno vuelve a lo suyo: ella viajando por Europa y él a su trabajo a Inglaterra, a donde llegó en 2011. Su decisión de emigrar fue que, tras terminar sus estudios de Ingeniero Mecánico, no encontró oportunidades laborales en Pamplona. Y en el país anglosajón, además de trabajo, podía continuar con su deporte favorito gracias a un club de rugby. Pero siguieron en contacto y comenzaron una relación a distancia con visitas de ella a Inglaterra hasta que Estefany le propuso intentar conseguir un visado para Canadá y establecerse en Montreal, su hogar desde que tenía cuatro años a donde llegó desde su México natal. Lo logró en 2018. "Ahora, en julio de 2024, nos preparamos para dar un paso más en nuestra historia juntos. Nos casamos en la capilla de San Fermín, con tanto significado para nosotros". Ellos son el pamplonés Koldo Sasal Díaz de Čerio y Estefany Gomez.

"La decisión de dejar todo por amor fue el resultado de varios factores. En primer lugar, ya vivía fuera de mi país y estaba acostumbrado a la independencia y la aventura que eso conlleva. Por lo tanto, mudarme con mi pareja a Canadá me pareció una idea natural y emocionante. Además, el hecho de que me encante el deporte agregó un atractivo extra, ya que Norteamérica ofrece una rica cultura deportiva que siempre me ha fascinado. Por otro lado, también



Koldo Sasal Díaz de Cerio y Estefany Gomez en una visita a las cataratas del Niágara desde Ontario (Canadá).

Koldo Sasal Díaz de Cerio

Lo que unió San Fermín que no lo separe un océano. Todo empezó una noche de fuegos artificiales y en julio se casarán en la capilla del santo

consideré las oportunidades laborales y la calidad de vida que Canadá ofrece. Sabía que tendría buenas posibilidades de encontrar un empleo satisfactorio y que el nivel salarial y el estilo de vida en general serían excelentes", dice Koldo Sasal.

No se equivocó. Trabaja en una empresa canadiense fundada por griegos que destaca en la construcción de proyectos de gran envergadura, dedicándose el pamplonés al control de calidad. "Es un trabajo apasionante que me permite contribuir al éxito de provectos emblemáticos por todo Canadá". También allí puede practicar rugby. Y, además, se trata de uno de los municipios canadienses con mayor crisol de nacionalidades y una amplia oferta cultural para sus más de ocho millones de habitantes. Por cierto, como cu $riosidad, es \, la \, segunda \, ciudad$ francófona más grande del mundo después de París. Porque Montreal, en la provincia de Quebec,

fue originariamente una colonia gala. Esta variedad de origen de países entre sus residentes no sólo es por los inmigrantes, también por los 18.000 estudiantes extranjeros de más de 150 naciones. Y eso se refleja, por ejemplo (dice el navarro), en la gastronomía con restaurantes de todo el mundo. Pero si quieres degustar algo típico de la ciudad, el navarro señala que lo más popular es la poutine, un plato de patatas fritas cubiertas de requesón y salsa.

Sobre la oferta cultural y de ocio, comenta, llega tanto de los muchos bares y restaurantes, como de festivales y actividades organizadas por el Ayuntamiento. En verano, por ejemplo, hay tres citas multitudinarias: el Festival Internacional de Jazz de Montreal, el Festival Just For Laughs (el festival de comedia más grande del mundo) y el Festival Internacional de Fuegos Artificiales. Y no se puede pasar por alto el Museo de Bellas Artes de Montreal, el

mayor de Canadá y el quinto de Norteamérica: más de 41.000 obras de arte de todo el mundo.

Y luego están los amigos. "He hecho bastantes de diferentes ámbitos. Y tanto españoles, como del resto del mundo; la gente es muy abierta aquí", comenta. Pero los días de labor es otra cosa, de lunes a viernes, el ciudadano de a pie de Montreal se viste de responsabilidad y, dice el navarro, trabaja mucho y coge pocas vacaciones. Él mismo comenta que va de casa al trabajo y del trabajo a casa, salvo cuando le toca entrenar a rugby.

"Existe una gran actividad económica y oportunidades laborales. No hay paro. No he trabajado más en mi vida que aquí", continúa describiendo. "También, todo es a lo grande, los ríos, las carreteras, los camiones...". Respecto al nivel de vida, indica que es alto. "Más que en España y Reino Unido, por trabajar tanto. Aunque la inflación igualmente se está notando aquí", afirma. Nombre. Koldo Sasal Díaz de

Fecha y lugar de nacimiento. 24/11/1986, Pamplona.

Padres. Luis Sasal Elizari y Conchi Díaz de Cerio, ambos jubilados

Hermanos. Íñigo, troquelador.

Estudios. De preescolar a Bachiller estudió en las Ursulinas. Ingeniería Técnica Industrial Mecánica en la Universidad Pública de Navarra.

Lugar de trabajo. Departamento de calidad de una empresa canadiense dedicada a grandes proyectos.

Por sus palabras se trasluce que le gusta la vida que lleva en Montreal, pero tras 13 años fuera de Pamplona también es inevitable echar de menos algunas cosas. "La familia, la comida navarra, los puentes (como el puente foral), las fiestas de los pueblos en verano, los juevintxos, ir a la playa en verano, poder quedar con la cuadrilla en plan, "en media hora nos vemos en el bar de abajo". Aquí para quedar con alguien lo tienes que organizar con tiempo. Pasar el domingo en el pueblo...", enumera.

¿Y qué saben los canadienses de Navarra y España? Aunque pudiéramos pensar que el país es más "europeo" que Estados Unidos, en Canadá también se cae en los estereotipos, comenta Koldo. "Suelen estar familiarizados principalmente con los Sanfermines. Sin embargo, es común que confundan esta festividad con la Tomatina de Buñol. En cuanto a España en general, a menudo hay una percepción errónea, ya que algunos canadienses tienden a confundir España con Latinoamérica. En ocasiones, se limitan a asociar a España con sangría, paella y todos esos clichés, ignorando la diversidad cultural, gastronómica y geográfica del país".

